



VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE

Hoja Semanal de la Parroquia de
Nuestra Señora Reina del Cielo

Año XIV

Nº 25

21.06.20

Domingo de la 12ª semana del T.O.:

No tengáis miedo a los que matan el cuerpo

Lectura del santo Evangelio según san Mateo (Mt 10, 26-33)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«No tengáis miedo a los hombres, porque nada hay encubierto, que no llegue a descubrirse; ni nada hay escondido, que no llegue a saberse. Lo que os digo en la oscuridad, decidlo a la luz y lo que os digo al oído, pregonadlo desde la azotea».

«No tengáis miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. No; temed al que puede llevar a la perdición alma y cuerpo en la “gehenna”. ¿No se venden un par de gorriones por un céntimo? Y, sin embargo, ni uno solo cae al suelo sin que lo disponga vuestro Padre. Pues vosotros hasta los cabellos de la cabeza tenéis contados. Por eso, no tengáis miedo; valéis más vosotros que muchos gorriones».

«A quien se declare por mí ante los hombres, yo también me declararé por él ante mi Padre que está en los cielos. Y si uno me niega ante los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre que está en los cielos».

1ª Lectura Del Libro de Jeremías (Jr 20, 10-13).

Salmo Salmo 68 (Sal 68, 8-10. 14 y 17. 33-35).

2ª Lectura De la carta de San Pablo a los Romanos (Rom 5, 12-15).

Visite nuestra web: www.reinacielo.com

Magisterio de la Iglesia:

¡Cristo vive!

Exhort. Apostólica «Christus vivit» del Santo Padre FRANCISCO (23)

EL GRAN ANUNCIO PARA TODOS LOS JÓVENES

Más allá de cualquier circunstancia, a todos los jóvenes quiero anunciarles ahora lo más importante, lo primero, eso que nunca se debería callar. Es un anuncio que incluye tres grandes verdades que todos necesitamos escuchar siempre, una y otra vez.



UN DIOS QUE ES AMOR

Ante todo, quiero decirle a cada uno la primera verdad: “Dios te ama”. Si ya lo escuchaste no importa, te lo quiero recordar: Dios te ama. Nunca lo dudes, más allá de lo que te suceda en la vida. En cualquier circunstancia, eres infinitamente amado.

Quizás la experiencia de paternidad que has tenido no sea la mejor, tu padre de la tierra quizás fue lejano y ausente o, por el contrario, dominante y absorbente. O sencillamente no fue el padre que necesitabas. No lo sé. Pero lo que puedo decirte con seguridad es que puedes arrojarte seguro en los brazos de tu Padre divino, de ese Dios que te dio la vida y que te la da a cada momento. Él te sostendrá con firmeza, y al mismo tiempo sentirás que Él respeta hasta el fondo tu libertad.

En su Palabra encontramos muchas expresiones de su amor. Es como si Él hubiera buscado distintas maneras de manifestarlo para ver si con alguna de esas palabras podía llegar a tu corazón.

Otras veces destaca la fuerza y la firmeza de su amor, que no se deja vencer: «Los montes se correrán y las colinas se moverán, pero mi amor no se apartará de tu lado, mi alianza de paz no vacilará» (Is 54,10).

O nos dice que hemos sido esperados desde siempre, porque no aparecimos en este mundo por casualidad. Desde antes que existiéramos éramos un proyecto de su amor: «Yo te amé con un amor eterno; por eso he guardado fidelidad para ti» (Jr 31,3).

O nos hace notar que Él sabe ver nuestra belleza, esa que nadie más puede reconocer: «Eres precioso a mis ojos, eres estimado y yo te amo» (Is 43,4).

Encuentro con Jesús

San Mateo 10, 26-33

... **P**or eso, no tengáis miedo; no hay comparación entre vosotros y los gorriones. Si uno se pone de mi parte ante los hombres, yo también me pondré de su parte ante mi Padre del Cielo, Y si uno me niega ante los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre del Cielo».



Jesús exhorta a sus apóstoles a no temer a los hombres. Deben ser pregoneros de su evangelio en pleno día. El cristiano no está moviéndose encima de una cuerda sin red debajo, sino que tiene la máxima seguridad en sus movimientos. Porque Dios cuida íntimamente de él.

Es Padre que se ocupa de todo lo que precisan sus hijos. Si tiene un cuidado especial de los gorriones, ¿cómo dejará sin atención a unos que han sido hechos por Él mismo a su imagen y semejanza? Cristo será nuestro valedor a la hora del juicio si ahora sabemos serlo de Él.

Ser Cristiano hoy

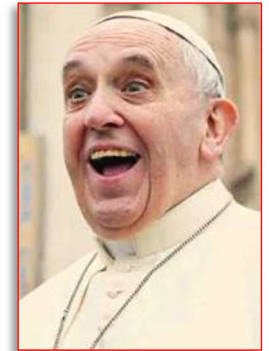
El Papa Francisco sobre el «Padre Nuestro» (16a/16)

«¡Llamar 'Padre' a Dios!»

16ª Catequesis (a) del papa Francisco sobre el «Padre Nuestro», impartida en la audiencia General del día 22 de junio de 2019 (extractos del texto original).

Hoy terminamos el ciclo de catequesis sobre el **Padre Nuestro**.

Podemos decir que la oración cristiana nace de la audacia de llamar a Dios con el nombre de «Padre». Esta es la raíz de la oración cristiana: **llamar «Padre» a Dios**. ¡Hace falta valor!



No se trata tanto de una fórmula, como de una intimidad filial en la que somos introducidos por gracia: Jesús es el revelador del Padre y nos da familiaridad con Él. «No nos deja una fórmula para repetirla de modo mecánico. Como en toda oración vocal, el Espíritu Santo, a través de la Palabra de Dios, enseña a los hijos de Dios a hablar con su Padre».

Jesús mismo usó diferentes expresiones para rezar al Padre. Por ejemplo, en la noche de Getsemaní, Jesús reza así: **«¡Abbá, Padre!; todo es posible para ti; aparta de mí este cáliz; pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieras tú»**. Ya hemos recordado este texto del Evangelio de Marcos. ¿Cómo podemos dejar de reconocer en esta oración, por muy breve que sea, un rastro del Padre Nuestro? En medio de las tinieblas, Jesús invoca a Dios con el nombre de **«¡Abbá!»**, con confianza filial y, aunque sienta temor y angustia, pide que se cumpla su voluntad.

En otros pasajes del Evangelio, Jesús insiste con sus discípulos para que cultiven un espíritu de oración. La oración debe ser insistente y, sobre todo, debe recordar a los hermanos, especialmente cuando vivimos relaciones difíciles con ellos. Jesús dice: **«Y cuando os pongáis de pie para orar, perdonad, si tienes algo contra alguno, para que también vuestro Padre, que está en los cielos os perdone vuestras ofensas»**.

¿Cómo podemos dejar de reconocer la similitud con el Padre Nuestro en estas expresiones? Y los ejemplos podrían ser numerosos, también para nosotros.

Terminará este ciclo sobre «El Padre Nuestro» con (16b/16) en la próxima H.S. ...